

**Sáenz de la Calzada, Luis (2024).  
*La aventura de Job. Drama en dos actos.*  
Edición, introducción y notas de M<sup>a</sup> Ángeles Varela Olea.  
Madrid, Pigmalión. ISBN: 978-84-19370-48-8**

Alicia Nila Martínez Díaz  
Universidad Francisco de Vitoria

<https://dx.doi.org/10.5209/dice.94823>

Aunque fue un digno representante de la Generación de Plata de la literatura española, hijo de la Institución Libre de Enseñanza y de la Residencia de estudiantes, el nombre de Luis Sáenz de la Calzada ha permanecido hasta la fecha en un discreto segundo plano. Fue conocido como miembro del grupo teatral La Barraca y por su estrecha amistad con Federico García Lorca. A este leonés se le deben las páginas del impagable y documentadísimo ensayo *La Barraca. Federico García Lorca y su teatro universitario* (1976), donde recoge las experiencias y los recuerdos de su participación en las cuatro giras estivales por los pueblos de España durante este singular episodio de la historia del teatro español.

Sin embargo, más allá de este trabajo, Sáenz de la Calzada fue un artista de talentos múltiples, que conjugaría la interpretación con la pintura y la creación literaria. Si a ello sumamos la circunstancia de su ejercicio profesional como médico estomatólogo y la docencia como catedrático interino de Antropología nos encontramos ante un verdadero humanista cuya obra da cuenta de un espíritu inquieto forjado en «la colina de los chopos» —como Juan Ramón Jiménez bautizó a la Residencia—, pero al que le tocó afrontar uno de los episodios más trágicos de nuestra historia reciente.

Su obra pictórica y poética goza desde hace tiempo del debido reconocimiento, pero han debido de pasar veinte años desde su muerte para que se nos dé a conocer su faceta como dramaturgo. Faceta que se desvela ahora con la publicación de su obra teatral *La aventura de Job. Drama en dos actos*. Se trata de una magnífica edición crítica a cargo de la profesora Ángeles Varela Olea, experta en el Teatro Español Universitario de posguerra.

Varela lleva a cabo una exhaustiva investigación en la que traza el itinerario vital y artístico de Luis Sáenz de la Calzada con el propósito de exponer no sólo la complejidad del texto editado, sino las circunstancias que desembocaron en su escritura. Dibuja el paisaje y el contexto que vivirá el alumno leonés en la Residencia de Estudiantes, de manera que el estudio introductorio se transforma en una magnífica crónica tanto de la aventura vital del autor como de aquella etapa tan fulgurante del teatro español.

Convertirse en *barraco*, es decir, formar parte del grupo teatral capitaneado por Lorca, constituirá para Sáenz de la Calzada una aventura fascinante que marcará su posterior obra literaria y pictórica. Como bien señala Varela, la influencia del autor de *Bodas de sangre* es innegable en él y tanto sus pinturas como sus obras literarias encarnan siempre un infinito sentimiento de pérdida. Por un lado, la pérdida del poeta-amigo granadino; por otro, la extinción de un momento vital precioso, la caducidad de aquel tiempo juvenil, gozoso y radiante, que se vio funestamente truncado por la Guerra Civil.

La relevancia de la presente edición queda subrayada por dos circunstancias, siendo la primera la condición de inédita de la producción dramática de Sáenz de la Calzada hasta la fecha. La segunda se cifra en el acceso de la autora al archivo personal del artista leonés. El estudio pormenorizado de los distintos originales de la obra, incluida la versión novelística del drama, contribuyen notablemente al enriquecimiento y cuidado de la edición.

El estudio pone de manifiesto también los ecos lorquianos presentes en el texto dramático del leonés. Calificado por la autora como una «tragicomedia oscura», la multiplicidad de símbolos, la temática veterotestamentaria y la herencia de la tragedia clásica junto a las referencias calderonianas hacen de la pieza una producción tan sofisticada como novedosa, señala sagazmente Ángeles Varela, en tanto que muestra la respuesta que el autor ofrece, desde el ateísmo, a los temas planteados.

Por petición expresa de la profesora Varela el volumen incluye también varias imágenes de las obras pictóricas de Sáenz de la Calzada, lo cual resulta ser todo un acierto, pues este maridaje contribuye a una mejor comprensión de *La aventura de Job*, así como de la polifacética personalidad que la alumbró. Las imágenes, de un valor místico y alegórico evidente, constatan la inapelable relación dialógica que mantienen letras e imágenes en el imaginario del autor de *Pequeñas cosas para el agua oscura*.

Luis Sáenz de la Calzada fue profeta de lo moderno y vivió un «insilio» discreto la mayor parte de su vida, pero su talento dramático encuentra ahora el reconocimiento merecido. Con la publicación de *La aventura de Job*, se rescata una voz que, entre el susurro y el grito, escribía con la mirada puesta en un porvenir distinto al que le tocó vivir.